



DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PLATA, 7 (CENTRO REPUBLICANO) Un mes, 50 céntimos Número suelto, 15 céntimos

Semanario republicano, órgano del Partido Radical y de la Juventud.

Yo también sería comunista....

Sería comunista si considerase a la sociedad capaz de desarrollar los magníficos postulados de esa doctrina. Porque comunismo no es el puñal que hiere ni la bomba que estalla. No es el odio que enciende hogueras sociales ni el rencor que envenena los espíritus.

«Lo mío y lo tuyo es tuyo». He ahí la regla máxima de la propiedad común. Y la sociedad se extendería, y paso a paso, desde la línea del desierto árido, iba llegando a las tierras regaladas de vergel.

Mientras el reparto y la aportación eran hechos de pobreza, la vida se deslizaba apacible y dulce en la nueva sociedad. Pero así que la riqueza se ponía al alcance de su mano, el apetito surgía, el ansia de poseer apuntaba, el egoísmo hacía su fatídica aparición.

El comunismo no arma la mano para la destrucción y la muerte; la convierte en caricia de consuelo para el dolor. El comunismo no ha de dar a las hoces brillo siniestro, ni a las facciones aspecto pavoroso, ni ha de empujar las almas por el terror.

Y esa sociedad comunista tuvo que dispersarse. Y Juan el Precursor tuvo que volver al desierto a llorar el fracaso de su doctrina, contando a las soledades, bajo el abanico de las palmeras, la amargura de la decepción.

El comunismo debe ser «comunidad» de conductas nobles y de afectos sinceros. Debe ser consagración del trabajo y anatema para el perezoso. Sacrificio de cada uno por la felicidad de todos.

¡Comunismo! Eso quería Juan, eso quería Cristo. Y Juan sintió el trágico rodar de su cabeza, como sangriento regalo de Herodías a la inhumana Salomé. Y Cristo pagó en la cruz el delito de fustigar a los poderosos y dar la mano a los humildes. Pagó con la vida el heroísmo de hacer la revolución más grande y profunda que han visto y verán los siglos.

Comunismo es amor. Por serlo, ya intentara la vida en ese régimen Juan Bautista el Precursor; más que precursor del Hombre que propugnaba por la solidaridad humana, precursor de un régimen nuevo, de una sociedad nueva que barrera para siempre la esclavitud del hombre por el hombre.

Yo sería comunista. Yo sería comunista de una sociedad en que la idea brillara con luz propia en todos los cerebros; en que la virtud desgranase sus riquezas en todos los corazones; en que la voluntad no padeciera flaquezas ni el deseo egoísmos. En que la pereza fuese delito y la laboriosidad norma; en que la justicia dictase los fallos a la luz del sol y del sentido común; en que la libertad tuviese en todas las almas un culto y para todas las personas un sagrado respeto; en que la igualdad no se subordinase a la ley, sino la ley a la igualdad.

Entre el desierto y el río, en las tierras bíblicas, aparece veinte siglos há un hombre iluminado por una llama de amor. Su rebeldía le hizo escapar de la escuela; el dolor de los esclavos llenó de anhelos encendidos su corazón. Vió rebaños humanos sometidos a la tiranía de los poderosos, y brilló en su alma un afán redentor.

Yo sería comunista en una sociedad en que la fraternidad borrara esa cuadrícula patriótica que los hombres dibujaron caprichosamente sobre los pueblos y las razas. En que el amor acercase a las almas para cantar el gran himno divino de la fraternidad universal.

Entre las montañas calcinadas por los soles ardientes y la vega nutrida por el Jordán, retumbaba como un trueno la voz apocalíptica de aquel hombre que se revelaba contra todas las tiranías y contra todas las injusticias.

Pero eso no habrá de conseguirlo jamás el puñal que hiere o la bomba que explota. No habrá de conseguirlo nunca la ira estallando violenta o el odio acumulando rencor. Sólo podrá conseguirlo, a través de sueños largos y casi eternos, una cultura que logre borrar del alma humana los últimos vestigios de la pasión.

Por primera vez, los esclavos sintieron resbalar sobre su piel, tostada por los soles desérticos, la caricia de una palabra dulce, el vuelo leve de una palabra de amor. Y fueron veinte primero, y ciento después. Ya eran multitud enervada por las promesas de un trabajo más llevadero, de una consideración más justa, de una vida mejor.

F. Rivera Vidal.

Panoramas de actualidad

Posiciones falsas.

Fao de la honestidad en los Partidos «a cosa que nos hace la mar de gracia. Cuando se habla de que los Partidos políticos deben conducirse con honestidad y no dar entrada a elementos dudosos, ya es sabido a quién se dirigen los tiros: al Radical. Y es porque éste ha tenido la gallardía de declarar, sin embajes ni rodeos, que admitirá a cuantos, aceptando su programa, pretendan penetrar en él. Pero, eso sí, sin tolerar que, cuando se trate de una conducta poco clara en el pasado, el individuo en estas condiciones se coloque de los primeros. Sin embargo, quienes no lo declaran así y se dedican a censurar al Partido Radical, mantienen en la teoría un criterio poco de acuerdo con su manera de conducirse en la práctica. Y es que molesta que sea al Partido Radical donde mayores contingentes se dirigen a la hora de escoger.

Sostener que es aquí donde entra todo lo malo, es mentir cínicamente. Que digan todos qué número de afiliados tenían hace un año y cuántos cuentan hoy en sus filas. No pretendemos sostener que en el Partido Radical no haya elementos que en otros tiempos observaron una conducta dudosa. Pero, ¿y en los demás? ¿Qué pasa en los demás? ¿De qué se han nutrido los Partidos políticos que censuran al Radical en este orden de cosas? En localidades pequeñas como ésta, en donde todos nos conocemos, ¿qué

ridículo resulta que determinados miembros de un Partido político hablen de honestidad afirmando que otro no la observa! ¡Si que es cinismo! Dejemos todos a un lado esta cuestión, y reconozcamos que, acoger a estos elementos, lejos de constituir un pecado, es un deber impuesto por la realidad, dentro de lo cual es necesario vivir. No hagamos inculpaciones a éste o aquél, porque en todos hay elementos que ayer convivieron con otro régimen.

¿Persecución?.... Mentira.

Eso de la persecución contra la iglesia es un cuento chino. No hay tal persecución ni mucho menos. Únicamente el despojo de atribuciones y privilegios que eran incompatibles con el actual régimen democrático. Nosotros no somos responsables de que en el régimen anterior la iglesia viviera en el mejor de los mundos. Al variar la situación política de arriba abajo, es natural que terminara ese enorme «monje», y las cosas vinieran a su cauce. No menos, pero tampoco más de lo que lógicamente debe ser.

men. en muchos casos quizá en contra de su voluntad. Pero en eso estriba precisamente nuestra fundamental misión: en republicar a estos elementos que, nadie lo dude, llegada la ocasión, quizá se comporten, con las consabidas excepciones, mejor y más lealmente que algunos republicanos de todo la vida. Martiño.

PARA UN «CEBOLINO» RÉPLICA

¡Oh, tú, vate de bambolla que el insulto te propones y me largas un descolla, consonante de cebolla, que parte los corazones!... Has de escuchar con paciencia a este modesto coplero que a ti te gana a conciencia, a honor, a coplas, a ciencia y se apellida Casero. Eres un hacha en cuartetas y en sandeces muy profundo, mas te vales de unas tretas pa mandarte a hacer... calcetas. por ser el sapo segundo. Habéis sembrado semilla de rencor y mala fe; una cosa muy sencilla para el que encontró una arquilla en el «Arca de Noé». En los pueblos que citáis con el más audaz cinismo, a Carlos Marx traicionáis y constantemente estáis ensalzando el anarquismo. Pueblanueva, Navahermosa, donde quisierais medrar; prometer es una cosa y otra, con la cara honrosa, trabajo y paz procurar. Valor habéis de tener si allí os atrevéis a ir y votos queréis hacer... ¡a cambio de deshacer, hay que saber construir! Desconozco tu persona, mas ya se ve tu pensar, y, desde luego te abona tu conducta que hoy entona con el sapo al babear. Aseguro con franqueza que tu actitud la desprecio, pues, carece de nobleza quien acude a la bajeza y toma al pueblo por necio. Por último. En contra tuya este asunto ha terminado y, en forma de parecido, te enviaré esta aleluya: «Yo no doy beligerancia a quien no tiene importancia».

M. C.

COMENTARIOS

La política tiene sorpresas insospicadas, por lo menos en lo que se refiere a nuestra provincia. Un representante en Cortes de la Monarquía y el clericalismo, que se disfrazó con el nombre de agrario, no vacila en pretender demostrar a los vecinos de la segunda ciudad toledana, que ignora cuanto significan «las maniobras políticas a la antigua usanza caciquil», siendo así que su misión es precisamente la de continuarlas, pues no otra cosa es lo que predicaban sus suyos, no solamente de palabra con sus arcaicas ideas, sino con los hechos, pues cuando una actuación se encuentra salvaguardada por el capitalismo, es de un efecto fácil ofrecer un puñado de pesetas para ayudar a empresas, desde luego útiles y beneficiosas, pero cuyas monedas no tienen más valor que el puramente material, por no ir acompañadas de sacrificio o altruismo y sí de la alevé intención de combatir a los contrarios. El dinero puede prodigarlo el que lo tiene—desde luego el dinero no tiene nombre—, mas la consecuencia y lealtad política para bien de la patria, es mucho más difícil de ofrecer, pues estas cualidades hay que adquirirlas, y si tienen nombre; en nuestra provincia se llaman Díaz y Riera. Cuando, material y moralmente, se adentra en la vida de los pueblos de esta hoy agitada tierra toledana, se

que precisamente los interesados en que el caciquismo no muera, son los que dieron sus votos a quien poco o nada están dispuestos a hacer por la democracia no obstante su origen modesto, y lo que más subleva el ánimo de los que no desean más que «honra, pan y trabajo», verdadero lema republicano, es ver que estos rancieros elementos no vacilan en combatir el régimen aliándose en muchas ocasiones a los equivocados extremistas de la izquierda, que son, a su vez, víctimas propiciatorias en su ignorancia y en su desagradable recuerdo de cómo vivían anteriormente, sin libertades y sin aspiraciones, de los que reparten a manos llenas el odio y, en su afán de mando y preponderancia, evitan con sus excitaciones que en los honrados hogares pueda comerse el pan del trabajo, adquirido con libertad y ciudadanía.

Mariano Casero.

BICICLETA

Se vende barata y buena.— Razón: Zocodover, 46.—Toledo.

Bombas de mano

Andan por ahí, según nos dicen, unas cuantas damas catequizando a las mujeres y pidiéndolas el voto para las próximas elecciones. Eso, claro está, nada tiene de particular. Todo el mundo está en su derecho de hacer propaganda. Pero es que nos dicen también, que son portadoras de unas hojas clandestinas, naturalmente, y que al paso que las dan y piden el voto, hacen y dicen lo que pueden en contra de la República. En este respecto ya tenemos expuesto nuestro criterio en ocasiones anteriores. No andar con miramientos. Tener preparado una botella de gasolina, y cuando aparezca un duende de esta naturaleza, rociarle y acto seguido hacer uso del mechero o una cerilla. Y de esa forma Valencia, en lo de las fallas, va a quedar a la altura del betún.

El destituido Alcalde de Navahermosa, nos informan de que es un socialista de pelo en pecho. Véase la muestra: En cierta ocasión adquirió unas hectáreas de terreno, a razón de veinticinco céntimos metro, y al poco tiempo se lo vendió todo, o parte, al Ayuntamiento, a razón de seis reales. ¡Un socialista que por algo es procurador! Nos explicamos perfectamente la defensa que de él se hace. ¡Hay cada Alcalde socialista por esos pueblos!...

No para ahí la cosa. Nos informan también de que el aludido Alcalde, ha hecho una Gran Vía en pequeño de la calle donde él tiene tres casas de su propiedad. ¡La ha puesto de asfalto! Bueno, un socialista aprovechado.

Ya está la piscina camino de inaugurarse. ¡Será un acontecimiento! Proponemos que se invite al acto a Dimas Madariaga, para que eche un discurso y al paso haga un donativo de mil pesetas para las obras que todavía faltan por hacer. Si, porque éste donde va, acotumbra a hacer eso. Es un obrero de postín. Mil y mil del cañonigo, son dos mil. Ya hay para el kiosco.

Hemos visto en El Bonete, en la página de Talavera, los exabruptos de un cavernícola con motivo de la Asamblea de los pantanos. Todo gira en torno a las mil pesetas de Dimas Madariaga y

Molina, y las que no han dado los Diputados radicales, porque ni su situación económica se lo permite, ni los más elementales deberes de ética lo aconsejan. Claro que las dos mil pesetillas clericales van a ser explotadas todo lo que se pueda. Es un buen ardid para dejar mal al adversario. Ya que en otro orden no se pueda, dar dinero, que es al que la gente acude. Dicho en claro castellano: Es un medio de comprar votos antes de tiempo. Y eso de comprar votos, no es ya que no puedan, es que repugnaria a la conciencia de los Diputados radicales, y creemos que a la de los demás Diputados izquierdistas también.

Otro feto aparecido por ahí. Y van tres. Ni del primer caso, ni del segundo, ni hasta la hora en que escribiendo estas líneas del tercero, se sabe una palabra en cuanto se refiere a quién puedan ser los autores. No sabemos qué ocurriría si hubiera que buscar aquí a un Jaime Balsano. Claro que, lo que dirán algunos: Tampoco aparece el hijo de Lindbergh....

«Por celebrar una procesión no autorizada por el Alcalde, el Gobernador ha impuesto las siguientes multas a varios vecinos de Santa Cruz de la Zarza: De 250 pesetas, a D. Félix Avia; de 100, a D. Lucio Pacheco, don Salustiano Albares, D. Melitón Calle y D. Herminio García, y de 50, a D. Agripino Pastor, don Francisco Palacios, D. Severo Fuentes y D. Trinitario Lorient». Pero como quiera que, por regla general, se trata en estos casos de gente con cuartos, ni que decir tiene que esas multas harán poco efecto. Mientras el Ministro de la Gobernación no dé atribuciones para algo más, será perder el tiempo, y estos perturbadores camparán por sus respetos.

Casa DÍAZ

La que más barato vende todos los productos de cerdo.

Literatura rusa.

Acabo de leer una novela rusa después de haber leído otra y otra antes. Vladimir Pozner, Constantino Fedin.... Toda la literatura rusa de la post-revolución, es lo mismo; profundamente humana, profusamente ilustrada con estampas de realidad viva, palpitantes, sangrantes de dolor; que en toda ella como en la de todos los que pasaron por la guerra, la descripción de las cosas es de una minuciosidad que llega a llenar capítulos enteros con lo que puede ver un hombre con la cara pegada al suelo.

Libertad, libertad....

A los cavernícolas, que no dejan de trabajar cuanto pueden, se les oye decir constantemente que no hay libertad. No hay libertad, no hay libertad. Pero es el caso que, sin haberla, ellos dicen y hacen cuanto les viene en gana. Y es que la libertad la entiende esta gente tal como la disfrutaban cuando Primo de Rivera. Para ellos sólo y exclusivamente. Y a los demás que los partiera un rayo. Si lo de que no hay libertad fuera verdad, no podrían decirlo. Haría mucho tiempo que estarían algo más allá de Fernando Fco.

Los vicios son vicios porque lo son, sin que para que lo sean, importe de dónde, ni cómo nacieron. Si las cosas solo han cambiado de nombre, al aristócrata de antes se se le llamará ahora trabajador; al orgullo, dignidad profesional o dignidad de clase; al orden, disciplina social; a los prejuicios, ideas libres, etc., etc. Si así fuera, toda la revolución rusa no sería más que una horrible pesadilla, cruel y espantosa inútil.

F. A.